



¿Hay una cultura regional?

“Pienso que la hay de momento que existen dos universidades de peso como lo son la Universidad de Concepción y la Universidad del Bío-Bío, que están desarrollando con autonomía, tanto la investigación científica como la creación artística. Entonces no puede sino haber una cultura regional en un sentido amplio”.

¿Tiene presencia en la región? “Su presencia está fundamentalmente contrada en la ciudad. Pero hay también una proyección, aunque sea esporádica, hacia la región”.

¿Cuáles son los valores culturales que nos identifican como región? “Si nosotros hablamos de investigación, es muy legítimo pensar que se comprometa en los diferentes ámbitos con la realidad cultural. Pero sería muy corto de vista limitarse solamente a ella. Creo que lo cultural, si bien puede estar arraigado en una determinada región, al no interesar y comprometer a una realidad nacional global estaría cayendo en un provincianismo peligroso”.

¿Hay trabajos conjuntos entre universidades y sector productivo? “Debo referirme a mi experiencia en la parte de educación, humanidades y arte. La colaboración se da en los cursos de postítulos, fundamentalmente en el área de Educación y producen un impacto cultural en zonas más allá de la ciudad de Concepción. Hay otra actividad que se proyecta vía Extensión de la Facultad, en forma sistemática”.

¿Conoce un desarrollo cultural que no pose por las universidades? “Todo desarrollo cultural debe pasar por las universidades, a mi juicio, y sin menospreciar el aporte de institutos binacionales y otras entidades. Lo que no significa que sean las universidades las que tengan que correr con los gastos que ello implica y que redunde en beneficio del desarrollo y de la identidad regional y nacional. Es una responsabilidad que debe ser asumida por todos y debería haber un fondo cultural concursable por las universidades, creado con los aportes del sector público y del privado”.

#### RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

¿Los dos sectores asumen esa responsabilidad? “Creo que eso hay que reglamentarlo, estimularlo y buscar mecanismos para normalizar los accesos a estos fondos. Salvo honrosas excepciones, tengo la impresión que se nos ha dejado solos. No existe conciencia de que el aporte a la cultura es una responsabilidad compartida por todos, pero el liderazgo lo deben tomar las universidades. En este momento se nos entrega el liderazgo a medias y responsabilidad total. Todavía no se entiende que invertir en cul-

tura no es plata botada, sino una inversión que se potencia. Porque una comunidad que participe en las actividades culturales va a desarrollar una conciencia de identidad cada vez más marcada. Porque participar de las actividades culturales significa dos cosas: si son actividades del ámbito chileno o latinoamericano, eso refuerza nuestra identidad; si son actividades que provienen de otros lugares, como Europa, esto significa que nos estamos viendo enfrentados a otras culturas, lo que nos torna críticos frente a lo nuestro y frente a lo otro”.

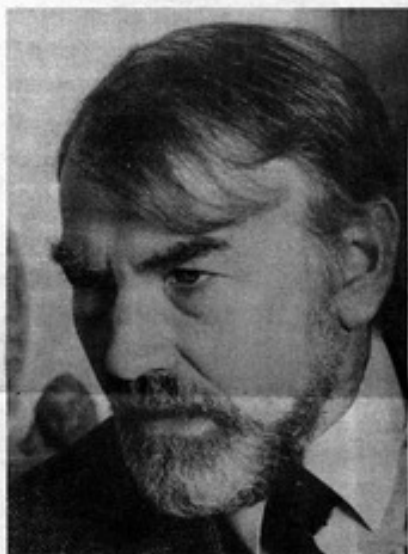
¿Es por ello que estamos más expuestos a influencias ajenas que favorecen la transculturación de valores? “Yo preguntaría qué es lo que produce mayor impacto cultural en este momento, si la televisión o las universidades. Está claro que el de la televisión es más fuerte. Comparte ahora lo que se está invirtiendo en la televisión con lo que se invierte en el sector cultural de la región y en las universidades que yo considero líderes de este proceso cultural. Resulta que el medio que nos convierte en masa culturalmente amorfa es el que recibe tremendos aportes económicos, y las instituciones que podrían contribuir a desarrollar una identidad propia, no lo reciben”.

¿Esto se debe a deficiencias en las políticas culturales? “Por una parte, pero también porque todavía no se ha entendido que la inversión en la actividad cultural desarrollada por instituciones universitarias es tan valiosa como las tremendas inversiones que se hacen en las actividades semiculturales de la televisión, que tienen un efecto negativo. Es decir, se estima lo que vende más y produce un beneficio económico mayor. Nosotros podemos determinar medidas o lineamientos de acción, pero no las podemos desarrollar sin financiamiento. Y eso desmotiva. ¿Quién tiene que fijar las políticas? Creo que todos los que tienen que ver con instituciones culturales con las entidades de apoyo desde donde debería venir el financiamiento. Esto tiene que nacer de estructuras que se están dando en la región, en conexión con el gobierno central. Y ahí veo yo una responsabilidad de los parlamentarios para conseguir presupuestos que favorezcan a las regiones. Ellos tienen una responsabilidad en la creación de un fondo regional concursable para este tipo de tareas. Los recursos no sólo tendrán que venir de la región, también deberá haber un aporte del gobierno central”.

¿Esto implica dotar a la cultura de un sello político? “Estoy viendo esta actividad más allá de los compromisos políticos partidistas. Este es un

Dieter Oelker:

## “Invertir en cultura no es botar plata”



El profesor Dieter Oelker, decano de la Facultad de Educación, Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción.

compromiso que va más allá de lo contingente”.

¿Tienen vocación integracionista, universidades y empresariado? “Creo que no se ha desarrollado el hábito de trabajar en conjunto”.

#### DEMOCRACIA Y CULTURA

¿La transición hacia la democracia plena favorece la construcción de una cultura regional? “Lo que caracteriza al devenir democrático es un profundo respeto a la individualidad y un llamado a integrarse a la pluralidad. Proyectado a nuestro tema, ayuda a desarrollar una cultura nacional arraigada en la especificidad de lo regional. Eso no puede ser sino positivo”.

¿Cómo evitar el éxodo de los jóvenes profesionales? “Este es un tema que nos preocupa, porque un excelente material humano se pierde para esta institución que tiene condición de líder en la región, la universidad. Para nosotros es una pérdida enorme que profesionales que nosotros formamos salgan fuera del país porque el campo

está copado y no están los recursos para insertarlo. Tampoco las universidades tienen los recursos para ir renovando convenientemente sus plantas académicas. Esto se traduce en un paulatino envejecimiento de las universidades. ¿Qué hacer? Aumentar los presupuestos universitarios para contratar los egresados en el ámbito universitario y, a nivel regional, aumentar sustancialmente el campo profesional”.

¿Cuándo cambiará esta situación? “Creo que falta un lugar de encuentro en el cual todas las instancias —universidades, centros culturales, el empresariado, el comercio— puedan adoptar medidas. Una instancia de diálogo donde participen todos los sectores que deberían liderar iniciativas, siempre y cuando esto no vuelva a transformarse en un lugar de críticas y lamentos de lo que falta y no hay, sino para que juntos se definan las reglas del juego y unos digan nosotros ponemos el dinero, otros digan nosotros ejecutamos y otros evalúan. Quiénes evaluarán, en definitiva, no vamos a ser nosotros, sino la comunidad regional”.

# "Invertir en cultura no es botar plata" [artículo].

Libros y documentos

## AUTORÍA

Oelker, Dieter, 1941-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Invertir en cultura no es botar plata" [artículo].

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile